

“Pedagogía de la Memoria”

Autor: Minatti Agustín

Eje temático: Memoria, Justicia y DDHH

Pertenencia institucional: Facultad de Filosofía y Humanidades. Archivo Provincial de la Memoria.

Correo electrónico: minatti_agustin@yahoo.com.ar

Resumen

Fruto del trabajo en las Áreas de Educación de los Sitios de Memoria de la provincia de Córdoba, el trabajo pone el acento en los fundamentos de la definición de los Sitios de Memoria como espacios educativos en permanente relación con las instituciones educativas de todos los niveles; y en los principios que orientan el trabajo desde una Pedagogía de la Memoria en permanente construcción.

A partir de los interrogantes planteados en el mismo, se propone abrir un debate en torno a las prácticas y desafíos en la construcción de las memorias en torno al pasado reciente y a la responsabilidad de las instituciones educativas en este contexto.

Ponencia

Las reflexiones expuestas en este escrito surgen de la experiencia de trabajo en el Área de Educación del Archivo Provincial de la Memoria y de los principales interrogantes del proyecto de investigación: *“Los sitios de memoria como espacios educativos. Procesos de construcción de memorias y significación del pasado reciente en estudiantes de escuelas de nivel medio en Córdoba”* en la Maestría en Investigación Educativa, C.E.A. U.N.C.

En esta oportunidad la propuesta es pensar, y compartir, los fundamentos de dos supuestos presentes tanto en el trabajo de investigación como en las actividades desarrolladas en las áreas de Educación en los Sitios de Memoria.

Estos son, en primer lugar, los sitios de memoria son *espacios educativos*.

En segundo lugar, las actividades que allí se desarrollan, la sistematización de sus prácticas y el análisis de las mismas, son pilares fundamentales en la definición y construcción de una *pedagogía de la memoria*.

Muchas veces hemos formulados estas preguntas “¿Qué es aprender en un Sitio de Memoria? ¿Cómo se aprende? ¿Qué es *visitar* un Sitio de Memoria? ¿Qué sucede antes y después de un recorrido? ¿Cuál es el interés educativo de un Sitio de Memoria? ¿Cómo construimos conocimiento en un Sitio de Memoria?. ¿A partir de los recorridos? ¿Les interesa a los docentes trabajar la temática del Terrorismo de Estado? ¿Les interesa a los jóvenes saber qué pasó en La Perla, el D2 o La Ribera? ¿Les interesa a los jóvenes saber qué son hoy La Perla, el D2 o La Ribera? ¿Y a los niños? ¿Pueden los niños recorrer estos espacios? ¿Cómo trabajamos con ellos?...”¹

Estos interrogantes forman parte del trabajo cotidiano, están presentes explícita o implícitamente en las producciones de las áreas de educación de los Sitios de Memoria, en las propuestas pedagógicas para cada recorrido.

Henry Giroux nos propone pensar que “*No hay más caminos seguros. Sólo hay posibilidades efímeras para que pensemos a través del pasado, para que examinemos las historias sedimentadas que constituyen lo que somos y nos podamos insertar en el presente para luchar por una sociedad mejor.*”² Nos proponemos compartir los primeros pasos transitados en este sentido.

La corta existencia de los sitios de memoria en la Argentina y en Córdoba en particular, poco ha desarrollado en el campo de las preocupaciones pedagógicas y experiencias de trabajo *en* los sitios, en mayor medida encontramos producción sobre la posibilidad de pensar nuestro pasado reciente desde una perspectiva crítica, y desde la misma perspectiva pensar la transmisión a nuevas generaciones, pero las investigaciones más recientes focalizan principalmente aspectos didácticos, formas de abordajes en contextos escolarizados, en clave “*la enseñanza de...*, queda mucho camino todavía por recorrer en la indagación sobre los procesos de aprendizaje que se desarrollan en *territorios* conquistados para la memoria.

Cabe quizás algunas precisiones conceptuales. Siguiendo los aportes de Ludmila Da Silva Catela³, entendemos a los Sitios de Memoria como un *territorio de memoria*, concepto que reconoce la conflictividad inherente a la construcción de la memoria y a la resignificación de los ex centros de detención clandestina.

“Esta perspectiva se inspira en los *lugares de memoria* de Pierre Nora (1997). Sin embargo, frente a la idea estática, unitaria, sustantiva que suele suscitar la

¹ Chupinas de colección. 2011. Pp. 14.

² Giroux 1992. Pp. 18

³ Da Silva Catela Ludmila. 2009.

idea de *lugar*, la noción de *territorio* se refiere a las relaciones o al proceso de articulación entre los diversos espacios marcados y las prácticas de todos aquellos que se involucran en el trabajo de producción de memorias sobre la represión; resalta los vínculos, la jerarquía y la reproducción de un tejido de lugares que potencialmente puede ser representado por un mapa. Al mismo tiempo, las propiedades metafóricas del territorio nos lleva a asociar conceptos tales como conquista, litigios, desplazamientos a lo largo del tiempo, variedad de criterios de demarcación, de disputas, de legitimidades, derechos, ‘soberanías’.”⁴

Esta noción nos permite concebir los sitios como espacios abiertos, abarcadores, relacionales, atentos a la dinámica de la *conquista*, alerta a los peligros de la museificación de la memoria, a la disputa permanente entre memorias, olvidos y silencio de diferentes agentes que disputan legitimidad, reconocimiento, saber.

Frente a la posibilidad siempre presente de la cristalización de relatos, impermeables a las demandas, necesidades, significaciones del presente, la autora propone el concepto de *memorias dinámicas*: “...que sin clausurar el acceso al pasado, ponen en acción y provocan prácticas y representaciones a los que se enfrentan con ellas a partir de los dramas, dilemas y pasiones del presente. El desafío es mantener esta concepción y no convertir a los espacios de recuerdo en lugares cerrados donde aquellos que los visitan no pueden interpelarse e interpelar al pasado y especialmente al presente.”⁵ Es decir, un espacio abierto a la interrogación.

En este sentido, se definen los Sitios de Memoria como soportes o vehículos para la construcción de memorias, y no como memoria en sí misma. Esta concepción abre un horizonte de desafíos para el trabajo pedagógico, desde las preguntas de *qué* y *cómo* relatar, significar, hasta la construcción de herramientas pedagógicas y didácticas para la transmisión, que nos permitan dar cuenta de la violación de los derechos humanos pero sin invisibilizar los contextos presentes donde otras demandas son necesarias.

¿Por qué los Sitios de memoria son espacios educativos? El primer elemento que podemos considerar es la evidencia de las prácticas. Desde la creación de los mismos los sitios de memoria han sido legitimados por las organizaciones sociales, instituciones

⁴ Ibidem . Pp. 161

⁵ Da Silva Catela Ludmila. 2009b. Pp. 41

escolares, por las instituciones de formación de docentes provinciales, por cátedras de diferentes carreras de la Universidad⁶, a través de las visitas, las consultas, las charlas, como espacios de referencia ineludible para el trabajo con estudiantes e investigadores. Entre los que podemos mencionar a modo ejemplificación: la planificación de actividades semanales con escuelas de nivel inicial, primario y medio de forma ininterrumpida desde 2007 a la actualidad, los proyectos de formación docente llevados adelante en el Archivo Provincial de la Memoria durante los años 2007 y 2008, la realización de espacios de formación docentes con estudiantes de los IFSD de Córdoba durante el 2009 y 2011, los talleres de Formación para docentes del sistema organizados conjuntamente con el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba a través del Programa ATEC en el Espacio para la Memoria Campo la Ribera en 2010, los convenios existentes entre la Comisión de la Memoria de Córdoba y la UNC, las actividades de las diferentes unidades académicas en este marco entre las que se destacan la participación de la Facultad de Filosofía y Humanidades a través del Programa Entregeneraciones de la Secretaría de Extensión, el Programa de Memoria de la Secretaría de Asuntos Estudiantiles, y las iniciativas desde cátedras de las distintas Escuelas y Departamentos, así como Centros y proyectos de investigación⁷.

Pero también necesitamos considerar elementos del orden teórico que nos permitan analizar la relevancia de las prácticas educativas en los Sitios de Memoria. La noción de espacio educativo supone la existencia de complejas relaciones sociales que operan e interactúan en un campo determinado, en relación a un patrimonio determinado, diferentes mercados de capital simbólico, social, cultural, de relaciones de poder, tensiones, reproducción y resistencias, en un período de tiempo determinado⁸.

Esta conceptualización nos permite identificar en los Sitios de Memoria un espacio pluridimensional, una construcción que no remite solamente a un espacio geográfico, sino que contempla la complejidad de lo social, lo discursivo, lo testimonial. Como todo espacio social, los Sitios de Memoria no están librados de tensiones y dolores. Testimonios de nuestra historia reciente, albergan el debate en torno a la

⁶ Respecto a las actividades de los Sitios de Memoria con instituciones educativas, ver *Documento de Trabajo Área de Educación Archivo Provincial de la Memoria diciembre 2009*; *Informe anual Área de Educación Archivo Provincial de la Memoria 2009*; Libro de Registro de Visitas Ex Centro Clandestino de detención, Espacio para la Memoria y Promoción de los Derechos Humanos La Perla.

⁷ La enumeración es ilustrativa, pero a la vez injusta. Es necesario un diagnóstico preciso y acabado de las relaciones y articulaciones institucionales en todos sus niveles para un adecuado reconocimiento del proceso en marcha, quizás aquí radique un punto de indagación importante.

⁸ Bourdieu 2005

transmisión de la experiencia; los límites del horror; el dolor del duelo, la furia de la injusticia; la polémica frente a la significación; las estrategias y decisiones en torno a los caminos a seguir; los contextos.

En esta línea de razonamiento, Giroux también define a los espacios de educación como *espacios públicos*. “*Por espacio público entiendo, al igual que Hannah Arendt, un conjunto concreto de condiciones de aprendizaje gracias a las cuales las personas puedan reunirse para hablar, dialogar, compartir sus narraciones y luchar juntas dentro de las relaciones sociales que fortalezcan, en vez de debilitar, la posibilidad de la ciudadanía activa.*”⁹

Si, como sostiene Paulo Freire: “[todo] el espacio pedagógico es un *texto*, para ser constantemente ‘leído’, interpretado, ‘escrito’ y ‘reescrito’”¹⁰, los Sitios de Memoria como espacios educativos expresan las tensiones propias de un espacio social, que involucra las memorias de los sujetos que allí se encuentran, que participan del espacio en forma cotidiana o circunstancial, pero inevitablemente involucrados, ellos también, en los combates de memorias que se desarrollan y disputan en el espacio público.

Nos preguntamos entonces por *las experiencias* de quienes recorren los Sitios de Memoria, ¿Qué queda después de la experiencia pedagógica de charlas, talleres, recorridos por el Sitio? ¿Qué es aprender en un Sitio de Memoria? ¿Cómo se comprende? ¿Cómo construimos conocimiento en un Sitio de Memoria? “¿Cómo se expresa después lo adquirido allí, en el mundo privado o en la esfera pública?”¹¹ ¿Qué sienten? ¿Cómo impacta en su subjetividad la experiencia del recorrido en un sitio?

Se impone aquí la necesidad de una aproximación a los estudios en torno a la noción de experiencia. Si aceptamos la definición de Jorge Larrosa¹² respecto a “experiencia es eso que me pasa”, debemos afinar nuestra mirada y nuestras herramientas para poder indagar, acercarnos a la intimidad del sujeto. Desde la perspectiva del autor, la experiencia es un acontecimiento que involucra al sujeto, lo expone, lo relaciona, lo modifica. La experiencia es *una marca* externa e interna al sujeto. Como la memoria.

⁹ Giroux, Henry. 1993 Pp.160-161

¹⁰ Freire Paulo 2002.

¹¹ Pregunta planteada por Elsie Rockwell en referencia a la escuela, pero que también es pertinente para nuestra presentación. Rockwell 2009. Pp. 164.

¹² Larrosa Jorge.

Una expresión significativa, en relación a lo expuesto, que proviene de la pedagogía de Paulo Freire es *pasar por el cuerpo*. La propuesta de las áreas de educación de los Sitios de Memoria anclan sus prácticas en dos dimensiones importantes, la primera de ellas la sensitiva, la segunda la conceptual. La distinción es analítica, no necesariamente un protocolo de procedimiento o etapas de trabajo. Las propuestas de articulación entre instituciones educativas u organizaciones y los Sitios de Memoria, tienen como puntapié inicial del trabajo la acción de compartir un recorrido por el Sitio. Sentir el espacio, conocerlo, visualizarlo, recorrerlo. Esta práctica es muy significativa, acompañada de un relato, fruto de procesos de investigación y consenso, constituye una constelación de sentidos que dispone, predispone, con nuevos elementos, al trabajo conceptual, analítico, interpretativo.

El *sentir, experimentar, pasar por el cuerpo*, son categorías de análisis complejas. ¿Cómo mirar la experiencia? ¿Cómo compartir el sentir? ¿Cómo compartir el estremecimiento? Los encuentros y recorridos proponen a los asistentes espacios de reflexión, de comunicación, cierres interactivos con la clave puesta en escuchar-nos. La aceptación y respeto por los silencios, así como la circulación de la palabra es una primera respuesta.

Estas prácticas muchas veces se desencuentran con los discursos pedagógicos normativos de algunas instituciones, aquellos que piensan en actividades signadas muchas veces por objetivos pautados, conducidos por la lógica de la *búsqueda* de información o de la academia. Es aquí donde apostamos a encontrar nuevos canales de aprendizaje.

Es en ese contexto donde nace esta pedagogía de la memoria, son reflexiones desde el cotidiano, *“un conjunto de prácticas que se articulan desde los diferentes espacios educativos, entre ellos los sitios de memoria, con el objetivo de abordar críticamente la relación temporal entre pasado presente y futuro que supone la construcción de las memorias.*

*Estas prácticas no están libradas de tensiones y contradicciones. Precisamente en ese carácter dinámico, conflictivo y heterogéneo radica su dimensión política y transformadora.”*¹³

Los rincones de los ex centros clandestinos de detención albergan las memorias de los sobrevivientes, de los familiares, de los pobladores de los barrios, pero también son receptores de nuevos significados. Los *piletones de cemento* en campo la Ribera,

¹³ Chupinas de colección. 2011. Pp. 20

destinatarios de las preguntas de rigor. La *Cuadra* en La Perla, la inmensidad, el frío y el eco del vacío acompañan las imágenes y testimonios del horror. El *Tranvía* y la espera, pasillo del Archivo custodiado por la palabra de los sobrevivientes. De nada servirá el recorrido por un Sitio de Memoria si todo termina allí. Si el testimonio del horror nos paraliza en la tristeza y la impotencia. Si el testimonio de las luchas se congela en figuras heroicas e inaccesibles. Instituciones y organizaciones que trabajan en contextos educativos tienen un rol central, interlocutores necesarios en la construcción de memorias que aporten al debate de los espacios públicos, de la esfera pública de los derechos y los ciudadanos.

Bibliografía

BOURDIEU PIERRE, LOÏC WACQUANT. 2005. Una invitación a la sociología reflexiva. Siglo XXI editores

DA SILVA CATELA LUDMILA. 2002. Territorios de memoria política. Los archivos de la represión en Brasil. En: Ludmila da Silva Catela, Elizabeth Jelin (comps.) Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad. Colección Memorias de la Represión. Tomo IV. Siglo XXI editores

DA SILVA CATELA LUDMILA. 2009. No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos. Ediciones Al Margen. La Plata. Argentina.

DA SILVA CATELA LUDMILA. 2009b. Situar la Perla. Los CCD como territorios de memorias conquistados. En: Red Federal de Sitios de Memoria. Sitios de Memoria: experiencias y desafíos. Cuaderno I. Parte II: Primer Encuentro Público “La Perla” como espacio de memoria. Córdoba 8 de Junio de 2007.

FREIRE PAULO. 2002. Hacia una pedagogía de la pregunta. Conversaciones con Antonio Faúndez. El Taller. Integración de teoría y práctica. Nilda A. Barros, Jorge Gissi y otros.

GIROUX, Henry. 1993. La escuela y la lucha por la ciudadanía. Ed. Siglo XXI.

GIROUX, Henry. 1992. Teoría y resistencia en educación. Ed. Siglo XXI. México.

LARROSA JORGE. s/d. Sobre la Experiencia. RACO. Revistes Catalanes amb Accés Obert
<http://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/viewFile/103367/154553>

LARROSA JORGE. 2003. La experiencia y sus lenguajes. Conferencia presentada en Seminario de Formación Docente. Organizado por el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de la Argentina. Instituto Nacional de Formación Docente.
www.me.gov.ar/curriform/publica/oei.../ponencia_larrosa.pdf

MINATTI AGUSTIN. 2009 “Teoría de los dos demonios”. En: AA.VV. ¿Vivimos en el País del Nunca más? Sistematización de experiencias en educación popular y derechos humanos. Impreso en Gráfica del Sur. Córdoba. Argentina.

ROZZA VIRGINIA, MINATTI AGUSTIN, MAGRIN NATALIA, ORDOÑEZ FLORENCIA, CAPRA MATIAS, VILLA LAURA, MARTINEZ ROBERTO. 2011 “*Pero algunos pajaritos no se pueden encerrar... Enseñar y Aprender en Espacios de Memoria*”. En Chupinas de Colección, Aportes para pensar los Sitios de Memoria como herramientas metodológicas en el aula. Comisión Provincial de la Memoria. Archivo Provincial de la Memoria. Espacio para la Memoria y Promoción de los Derechos Humanos La Perla. Ediciones del Pasaje. 2011.

RED FEDERAL DE SITIOS DE MEMORIA. 2009. Sitios de Memoria: experiencias y desafíos. Cuaderno I.

ROCKWELL, ELSIE, 2009. La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos. Editorial Paidós. Buenos Aires.

RUIZ MUÑOZ MARIA MERCEDES. 2009. Otra educación. Aprendizajes sociales y producción de saberes. Universidad Iberoamericana. CREFAL.